

AULAS QUE ESCRIBEN CON CRITERIO

TRECE CRITERIOS DIDÁCTICOS
PARA MEDIAR LA PRODUCCIÓN ESCRITA



Departamento Administrativo de
Ciencia, Tecnología e Innovación
Colciencias
República de Colombia



Fabio Enrique Barragán Santos
Sandra Iveth Sánchez Cubillos
Lizzeth Maryeli Velásquez Lizarazo
Sandra Milena Neira Camacho
Ana Omaidá Martínez Martínez

AULAS QUE ESCRIBEN CON CRITERIO

Trece criterios didácticos para mediar la producción escrita

**Fabio Enrique Barragán Santos
Sandra Iveth Sánchez Cubillos
Lizzeth Maryeli Velásquez Lizarazo
Sandra Milena Neira Camacho
Ana Omaidá Martínez Martínez**

**Taller de Reflexión Pedagógica —TAREPE—
Facultad de Ciencias de la Educación y la Salud
UNISANGIL**

2012

Aulas que escriben con criterio: trece criterios didácticos para mediar la producción escrita

Primera edición e impresión: enero de 2012

© Fabio Enrique Barragán Santos, Sandra Iveth Sánchez Cubillos, Lizzeth Maryeli Velásquez Lizarazo, Sandra Milena Neira Camacho & Ana Omaidá Martínez Martínez

© Fundación Universitaria de San Gil
Km. 1 Vía San Gil-Charalá. Tel. 7 24 57 57
unisangileditora@unisangil.edu.co

Edición: Diana Lucía Díaz Patiño
Fotografías: los autores
Diseño e impresión: Futura Diseño e Impresión
Foto de carátula: Colegio Técnico Agropecuario, Sede F: La Chapa

Prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación sin permiso escrito de los autores

CONTENIDO

PRESENTACIÓN	7
1. NOS TRAZAREMOS OBJETIVOS PEDAGÓGICOS QUE TENGAN EN CUENTA LAS DEMANDAS DE PRODUCCIÓN ESCRITA PROPIAS DEL SISTEMA ESCOLAR Y LAS QUE PROVIENEN DEL EXTERIOR DE LA ESCUELA	9
2. CONSTRUIREMOS OBJETIVOS PEDAGÓGICOS ENFOCADOS AL DESARROLLO DE LAS COMPETENCIAS COMUNICATIVAS DE LOS ESTUDIANTES, CONSIDERANDO QUE DICHO DESARROLLO ES UN PROCESO HETEROGÉNEO	11
3. DISEÑAREMOS ESTRATEGIAS PEDAGÓGICAS QUE INTEGREN LECTURA Y ORALIDAD EN LA PRODUCCIÓN DE TEXTOS ESCRITOS Y QUE INVOLUCREN TAMBIÉN DIVERSAS ÁREAS CURRICULARES	15
4. CONCERTAREMOS CON LOS ESTUDIANTES: TEMAS, DESTINATARIOS, CANALES, TIPOLOGÍAS Y PROPÓSITOS COMUNICATIVOS DE SUS TEXTOS, AL INICIAR EL PROCESO DE ESCRITURA	19
5. FOMENTAREMOS EN LOS ESTUDIANTES EL HÁBITO DE PLANEAR SUS ESCRITOS Y LES BRINDAREMOS HERRAMIENTAS PARA TAL FIN	23
6. REALIZAREMOS PRODUCCIONES ESCRITAS EN PRESENCIA DE LOS ESTUDIANTES Y TAMBIÉN CON ELLOS	27
7. DESARROLLAREMOS EN LOS ESTUDIANTES EL CRITERIO DE SELECCIÓN Y USO DE LA VARIEDAD DE FUENTES DE INFORMACIÓN EN EL PROCESO DE PRODUCCIÓN ESCRITA, INCLUYENDO SU ENTORNO FAMILIAR Y SOCIAL	29
8. REALIZAREMOS ESTRATEGIAS LÚDICAS PARA EL DESARROLLO DE LA PRODUCCIÓN ESCRITA DE LOS ESTUDIANTES	33

9. VINCULAREMOS A LAS FAMILIAS Y OTROS AGENTES EDUCATIVOS CADA VEZ QUE SEA POSIBLE Y CONVENIENTE EN LAS ESTRATEGIAS PEDAGÓGICAS RELACIONADAS CON LA PRODUCCIÓN ESCRITA	35
10. EVALUAREMOS DE MANERA CUALITATIVA Y PERMANENTE TODO EL PROCESO DE ESCRITURA, INSISTIENDO EN RESALTAR LOS PROGRESOS DE LOS ESTUDIANTES EN SUS COMPETENCIAS COMUNICATIVAS Y ACUDIENDO A LA AUTO-EVALUACIÓN Y LA CO-EVALUACIÓN	37
11. DISEÑAREMOS CRITERIOS DE EVALUACIÓN CORRESPONDIENTES CON NUESTROS OBJETIVOS PEDAGÓGICOS Y SE LOS DAREMOS A CONOCER OPORTUNAMENTE A LOS ESTUDIANTES Y A SUS PADRES DE FAMILIA	41
12. OFRECEREMOS OPORTUNIDADES PARA DAR A CONOCER A LA COMUNIDAD EDUCATIVA LOS TEXTOS ESCRITOS PRODUCIDOS POR LOS ESTUDIANTES	43
13. MANTENDREMOS UNA ACTITUD ATENTA Y RESPETUOSA, QUE NOS PERMITA RECONOCER Y FAVORECER TALENTOS Y APTITUDES EXTRAORDINARIOS	45

PRESENTACIÓN

Durante los años 2010 y 2011, los autores —investigadores del Grupo TAREPE—desarrollaron, con el apoyo de UNISANGIL y COLCIENCIAS, el proyecto denominado: Diseño y validación de criterios didácticos para transformar la enseñanza de la producción escrita en básica primaria de la provincia de Guanentá.

Con participación de más de un centenar de maestros y maestras se construyeron y pusieron en práctica los trece criterios que aquí se ponen a disposición de la comunidad pedagógica con la finalidad de apoyar transformaciones necesarias en las prácticas cotidianas de las aulas.

Entre los múltiples resultados que se lograron con la aplicación de estos criterios sobresalen:

- El ostensible aumento de la disposición y la motivación de los estudiantes hacia la producción escrita.
- La significación que adquiere la producción escrita, pues deja de ser una tarea obligatoria para convertirse en un proyecto personal de los estudiantes, en una actividad importante y valiosa.
- Los cambios en el rol docente, quien pasa de dar clases para enseñar contenidos a mediar procesos de producción escrita.
- El progreso de los estudiantes en sus textos, debido principalmente a su compromiso con el proceso y al esmero por satisfacer los requerimientos de la situación comunicativa, no los deseos y las exigencias de su maestro.

- El compromiso de las familias en los procesos de escritura, como respuesta al entusiasmo contagioso de maestros y estudiantes.

Al compartir en esta publicación estos criterios didácticos, con una breve explicación y con fragmentos de las voces de los maestros protagonistas de la investigación, ponemos en manos de los lectores un material de compañía y consulta diarias, convencidos de que, sumado a la disposición transformadora de los maestros y las maestras, dará como resultado aulas en las que los estudiantes se perciben como escritores y los maestros acompañan y orientan procesos de escritura más que enseñar contenidos aislados, aulas en las que se desarrollan los ciudadanos de una humanidad que demanda cada vez más escritura, aulas más parecidas a un taller que a un templo... aulas que escriben con criterio.

NOS TRAZAREMOS OBJETIVOS PEDAGÓGICOS QUE TENGAN EN CUENTA LAS DEMANDAS DE PRODUCCIÓN ESCRITA PROPIAS DEL SISTEMA ESCOLAR Y LAS QUE PROVIENEN DEL EXTERIOR DE LA ESCUELA

“En esos momentos la emisora del pueblo estaba motivando para la celebración del día del adulto mayor, para que la gente escribiera cartas saludando a estas hermosas personas y dándoles la importancia que ellos merecen. Entonces los niños escribieron y enviaron sus cartas y algunas fueron leídas”.

ROSA IMELDA MORENO OVIEDO
COLEGIO TÉCNICO AGROPECUARIO, SEDE F: LA CHAPA
ENCINO

“Una vez realizados los escritos en sus cuadernos pasan al aula de informática y transcriben esos escritos haciendo mejoras. Además tienen la oportunidad de tomar fotos y adicionarlas a sus escritos, de hacer diseños gráficos en algunos programas como paint y tux paint, relacionados con su experiencia vivida con su muñeco en casa”.

CARMEN BOHÓRQUEZ BECERRA
INSTITUCIÓN EDUCATIVA LAS VUELTAS, SEDE E:
QUEBRADA SECA
CURITÍ

“Debemos ir inculcándoles a los niños desde preescolar esa meta de que uno debe escribir porque es un proceso que nos permite crecer en todos los aspectos y que vamos a necesitarlo no solo en el aula sino también en nuestra cotidianidad”.

TANIA YOHANA MARÍN QUIROGA
CENTRO EDUCATIVO CANTABARA-MANCHADORES,
SEDE F: MANCHADORES
CURITÍ

Foto: Estudiante del Centro Educativo Cauchos, Sede K: Pedregal, Mogotes

Lo que aquí se denomina demandas provenientes del exterior de la escuela son aquellas necesidades que las personas (niños y adultos) experimentan en su cotidianidad extra-escolar. Entre esta categoría se cuentan las tarjetas, los e-mail, las cartas para interactuar con instituciones, los derechos de petición, los contratos, las cuentas de cobro, etc.

Por otro lado se encuentran las demandas propias del sistema escolar; es decir, aquellos textos escritos que se producen con fines académicos, tales como: las opiniones o conclusiones de una lectura o un debate, el texto de una alocución o una exposición, un informe de investigación, un ensayo y otros por el estilo.

No hay que detenerse demasiado en establecer a cuál grupo pertenece un texto. Lo fundamental es reconocer la importancia de que la escuela trate las unas y las otras y se ocupe de ellas.

Aprender a satisfacer las demandas externas es importante porque el estudiante es un sujeto social que fuera de la escuela pertenece a una familia, un barrio, un municipio, un país y, por supuesto, a la humanidad. Además el estudiante de hoy día interactúa en comunidades locales y globales en las que hace presencia a través de la escritura —especialmente en las comunidades virtuales—.

También es importante —y seguramente requiere menos justificación— que el estudiante, como sujeto escolar, aprenda a desenvolverse adecuadamente frente a las demandas escolares de escritura puesto que la vida académica pasa en gran medida por la palabra escrita; y lograr que el estudiante sea un escritor competente es asegurar, en buena parte, que sea un estudiante exitoso.

Lo que en este criterio se propone es que, sin dejar de incluir las demandas propias de la escuela, los maestros y las maestras incluyamos objetivos que estén enfocados a favorecer el desempeño de los estudiantes ante las demandas externas de escritura —y, por supuesto, que los cumplamos—.

CONSTRUIREMOS OBJETIVOS PEDAGÓGICOS ENFOCADOS AL DESARROLLO DE LAS COMPETENCIAS COMUNICATIVAS DE LOS ESTUDIANTES, CONSIDERANDO QUE DICHO DESARROLLO ES UN PROCESO HETEROGÉNEO

“La competencia comunicativa es importante porque ellos al comienzo tenían mucha dificultad por cultura, por la zona. Ante el solo hecho de escribir, ellos: «no quiero»; porque entendían la escritura como un requerimiento de la clase y no como una necesidad”.

FREDY ALEXANDER PIRATOA MALAVER
INSTITUCIÓN EDUCATIVA LAS VUELTAS, SEDE A: LAS VUELTAS
CURITÍ

“Que el estudiante pueda mejorar su participación y pierda el miedo a hablar en público lo hace a él ya más comunicativo, está compartiendo con los demás, se integra, aprende a respetar las ideas de los otros, sigue normas...”.

EDNA VIVIANA NIÑO SOLANO
COLEGIO TÉCNICO AGROPECUARIO RAFAEL LEÓN AMAYA, SEDE H: ANTONIA SANTOS
COROMORO

“Que los estudiantes aprendan a llegar a las personas con un mensaje adecuado, preciso, que impacte...”.

MARÍA MARGARITA ROJAS LÓPEZ
COLEGIO SAN LUIS, SEDE B: SECCIÓN PRIMARIA
ARATOCA

Foto: Estudiante del grado segundo de la Escuela Normal Superior de Charalá, Sede B: Sección Primaria

Uno de los propósitos fundamentales de la producción escrita es la comunicación, la posibilidad de hacer llegar mensajes a otras personas y, en muchos casos, recibir de ellas respuesta. Esta función comunicativa es primordial al abordar la escritura, aunque no es la única, puesto que la producción escrita también cumple otras funciones que no dependen de que haya un receptor (confrontar y configurar el pensamiento propio, hacer memoria personal y catarsis, expresarse artísticamente, etc.).

De las competencias comunicativas del escritor no sólo depende la transmisión de información importante sino también la convivencia y la participación, soportes de una sociedad democrática y pacífica. Por eso es necesario direccionar buena parte de nuestros esfuerzos al desarrollo de las competencias que le permitan al estudiante comunicarse clara, adecuada y asertivamente con sus semejantes. Es decir, a elaborar textos que el receptor pueda interpretar, que respondan a las reglas de los diversos contextos y que no falten al buen trato de quienes los han de leer.

Esto influye, por supuesto, en los objetivos que nos trazamos al abordar la producción escrita pues estos determinan en buena parte nuestras prácticas pedagógicas. Si diseñamos objetivos centrados exclusivamente, por ejemplo, en la memorización de reglas y definiciones gramaticales o en el reconocimiento de tipologías y estructuras, es posible que la comunicación quede subordinada a estas capacidades y que se use, a lo sumo, como mecanismo de demostración de las mismas. Es decir, que se escriba para definir el verbo, en lugar de usar los verbos necesarios, de la forma adecuada, para transmitir un mensaje.

Si asumiéramos el conjunto de competencias que nos presentan los Lineamientos Curriculares de Lengua Castellana, los maestros tendríamos que considerar que en sus procesos de producción escrita los estudiantes emplean al menos siete competencias: textual, semántica, gramatical, pragmática, poética, literaria y enciclopédica. Y todo escritor, cuando produce sus textos, pone en juego el conjunto de sus competencias, no aislada ni exclusivamente alguna de ellas.

Si bien podemos pensar que un objetivo como “que los estudiantes escriban cuentos fantásticos con adecuada estructura” implícitamente llevará nuestras prácticas pedagógicas a favorecer el desarrollo de las competencias comunicativas de los estudiantes, puede que no —si no se piensa como texto para comunicar; es decir, dirigido a alguien definido, con una intención definida—.

Entonces, se hace necesario explicitar en nuestros objetivos pedagógicos esas intenciones de desarrollar competencias comunicativas; lo cual puede conseguirse fácilmente con objetivos como “que los estudiantes reconozcan las implicaciones que deben tener en sus escritos las características de los destinatarios”.



Foto: Estudiantes del grado cuarto del Colegio Urbano Concentración de Desarrollo Rural, Sede B: Sección Primaria, Valle de San José

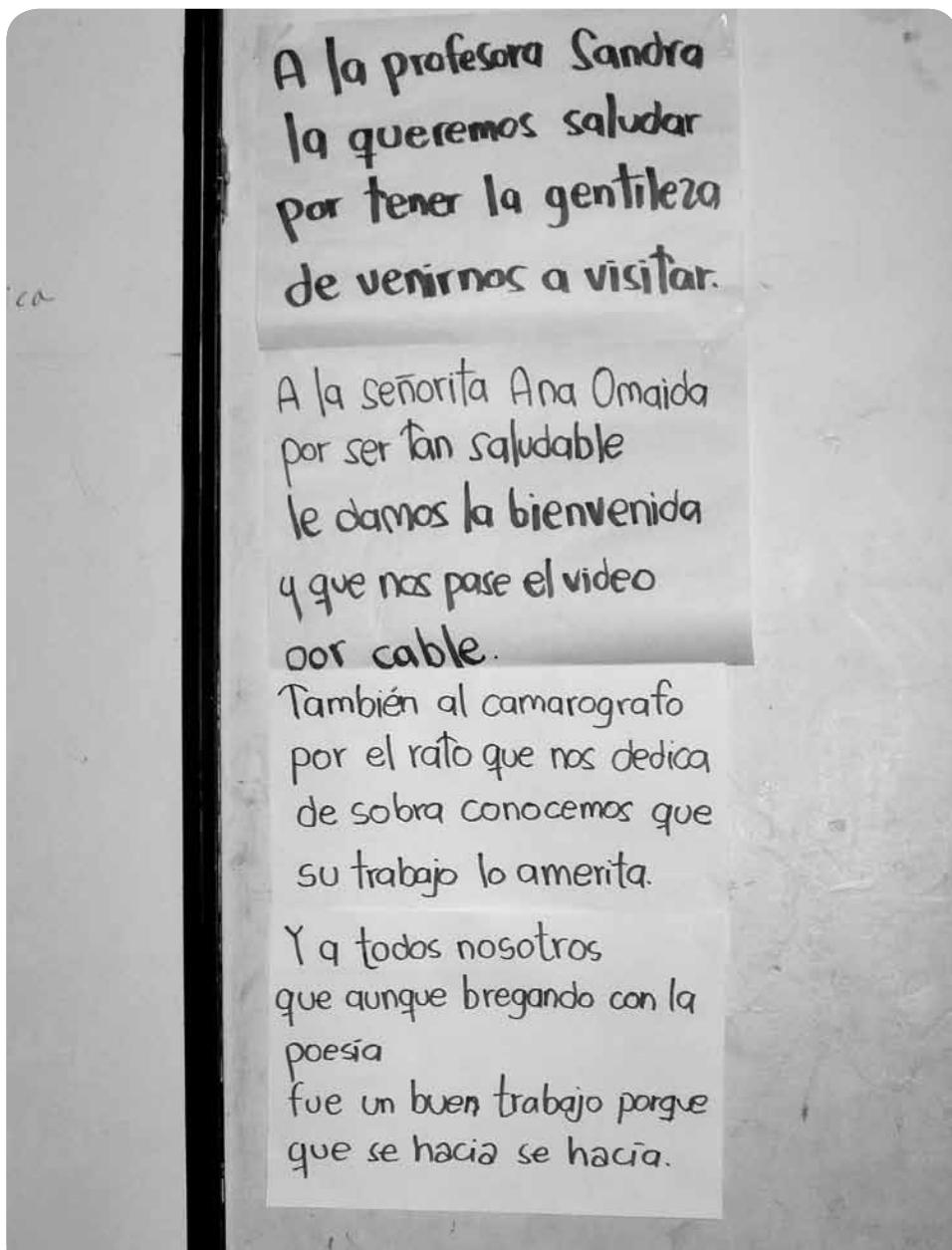


Foto: Producciones de los estudiantes del grado sexto y la docente Elsa Marina Balaguera Santos del Colegio Urbano Concentración de Desarrollo Rural, Sede A: Sección Secundaria, Valle de San José

DISEÑAREMOS ESTRATEGIAS PEDAGÓGICAS QUE INTEGREN LECTURA Y ORALIDAD EN LA PRODUCCIÓN DE TEXTOS ESCRITOS Y QUE INVOLUCREN TAMBIÉN DIVERSAS ÁREAS CURRICULARES

"En el desarrollo de la estrategia pedagógica se integran la lectura, la escritura y la oralidad porque el niño hace sus escritos a raíz de la experiencia vivida con su muñeco, llega al salón de clase, la lee, la comenta con sus compañeros, elabora comentarios a los escritos de sus compañeros..."

CARMEN BOHÓRQUEZ BECERRA
INSTITUCIÓN EDUCATIVA LAS VUELTAS, SEDE E:
QUEBRADA SECA
CURITÍ

"Los textos yo los puedo crear desde las diferentes áreas, por ejemplo en Ciencias analizamos la historia de los dragones, comentamos, averiguamos y escribimos sobre ello".

ALEXANDER BRAVO MOLINA
CENTRO EDUCATIVO CAUCHOS, SEDE I: GAITAL
MOGOTES

"En la estrategia vamos a trabajar muy de la mano con Informática y Artística. Una de las actividades que ellos tienen que realizar y que les propone Toby es que abran un correo electrónico para que él les mande una información, redacten una carta y escriban su propio cuento, que será enviado por e-mail también".

GLORIA CALDERÓN CAMACHO
ESCUELA NORMAL SUPERIOR, SEDE B: SECCIÓN
PRIMARIA
CHARALÁ

Foto: Estudiantes de grado tercero, Colegio para el Desarrollo Integral —CODI—, San Gil

Es habitual que hablemos de lo que hemos leído y que escribamos sobre estos temas. Leer, hablar, escribir y escuchar son habilidades que actúan en conjunto en muchas de las situaciones comunicativas cotidianas de las personas. La lectura, la oralidad y la escritura no se desarrollan por separado, aunque a veces se usen independientemente.

Al diseñar estrategias pedagógicas que promuevan la escritura en las aulas es necesario que integremos los procesos de lectura y oralidad. En este sentido, los pretextos de escritura pueden surgir de la lectura de textos, de descripciones orales de situaciones o personajes, de la socialización de problemáticas presentes en el entorno, etc.

Por otra parte, las revisiones orales o escritas de las planeaciones, los productos intermedios y los textos finales, hechas entre compañeros y docentes implican lectura y conversación; como también algunas actividades de divulgación —tales como dramatizados, recitales, programas radiales, videos, eventos de oratoria, etc.— integran a la producción textual actividades de lectura y oralidad.

Es necesario que no limitemos la relación de lectura, escritura y oralidad a ejercicios de constatación o a técnicas de evaluación. Es decir, un cuestionario de comprensión de lectura con preguntas abiertas es de alguna manera un ejercicio de producción textual y, por lo tanto, las respuestas no sólo deben considerarse como correctas o no respecto a la lectura realizada sino que deben ser evaluadas también como textos en los cuales el estudiante ha de poner en juego sus competencias comunicativas.

Lo anterior, desde luego, aplica a cualquiera de las áreas del plan de estudios; puesto que en casi todas se requiere la producción de textos escritos —porque se espera que el estudiante tome apuntes, haga resúmenes e informes, enuncie situaciones problemáticas, responda cuestionarios, etc.—.

Y ya que esto ocurre, todos los maestros y las maestras deberían enfocarla de la misma manera. De ahí que sea tan importante desarrollar estrategias pedagógicas que integren la producción escrita en las diversas áreas, con el concierto de todos los docentes involucrados.

Por ejemplo, a partir de un experimento propuesto en la clase de Ciencias Naturales como “observar los cambios que tiene una flor blanca, cuando absorbe agua con tinta roja” se puede generar un proceso de producción de textos escritos para describir los cambios observados y formular hipótesis explicativas argumentadas.

Pero esto funcionará en la medida en que el docente, de Ciencias Naturales en este ejemplo, conozca los criterios que guían los procesos de producción escrita y trabaje en equipo con su colega de Lengua Castellana —si el docente es el mismo resulta más sencilla la integración—.



Foto: Estudiantes del grado sexto con el profesor Fredy Alexander Pirtoa Malaver, Institución Educativa Las Vueltas, Sede A: Las Vueltas, Curití



Foto: Estudiantes de los grados primero y segundo, Institución Educativa Las Vueltas, Sede E: Quebrada Seca, Curití

CONCERTAREMOS CON LOS ESTUDIANTES: TEMAS, DESTINATARIOS, CANALES, TIPOLOGÍAS Y PROPÓSITOS COMUNICATIVOS DE SUS TEXTOS, AL INICIAR EL PROCESO DE ESCRITURA

“Significa pasar de la imposición del docente a la concertación con los estudiantes. No es el docente quien dice lo que se va a escribir o cómo se debe escribir. Ahora es un proceso de acuerdos con los estudiantes en el cual ellos participan de manera activa y cada uno elige según la opción que tenga, según la motivación que tenga frente a lo que él quiere escribir”.

RAÚL LEÓN RODRÍGUEZ
CENTRO EDUCATIVO PADUA, SEDE A: PADUA
ONZAGA

“Hay personas a quienes les interesan más las flores, los animales..., otros tienen más interés por Dios..., entonces hay que respetarles la libertad a los niños, no imponerles el tema porque no es bonito ni positivo que a uno le impongan las cosas”.

TANIA YOHANA MARÍN QUIROGA
CENTRO EDUCATIVO CANTABARA-MANCHADORES, SEDE F:
MANCHADORES
CURITÍ

“Inicialmente escribimos para darle la bienvenida a nuestro muñeco viajero. Cuando ya todos lo habíamos hecho empezamos a concertar qué otros escritos podíamos hacer. Yo tomé la iniciativa, sugiriendo coplas, canciones, etc. Y así fue como a los niños les gustó y uno que otro me ha traído una copla compuesta por él o una canción para su muñeco”.

DAISY MUÑOZ RODRÍGUEZ
CENTRO EDUCATIVO CANTABARA-MANCHADORES, SEDE J: EL
PINO
CURITÍ

Foto: Estudiantes del grado primero con la profesora Victoria Pico Verdugo, Centro Educativo San Francisco de Asís, Sede O: Monte frío, Charalá

No es lo mismo escribir para la mamá que escribir para el alcalde, o para un compañero de clase. Cualquiera de los tres casos tiene sus particularidades: la mamá es un adulto cercano, a quien se le tiene afecto y confianza; el alcalde, es un adulto también, pero investido del poder que le da su cargo público, y es además alguien relativamente desconocido para la mayoría de los niños y las niñas, quienes en muchos casos ni siquiera lo han visto en persona, ni han conversado con él; el compañero de clase, por su parte, es un par, un igual, un colega, y eso resulta relevante porque aunque no siempre haya afectos muy sólidos con todos sus compañeros, ellos son sujetos conocidos y cercanos.

Sobraría entonces profundizar sobre el hecho que se planteó al inicio del párrafo anterior —no es lo mismo escribir para la mamá que escribir para el alcalde, o para un compañero de clase—. Es obvio que el estudiante no usa el mismo léxico, ni el mismo estilo, para los tres destinatarios porque las relaciones que tiene con ellos son diferentes e influyen en las características de los discursos que las posibilitan.

Por otro lado, tampoco es lo mismo escribirle al compañero de clase para disculparse que para hacerle una invitación. La disculpa está trascendida por emociones muy fuertes —la culpa y el arrepentimiento— y sólo si el texto logra comunicar al lector estas emociones, sumadas a la petición explícita y convincente de perdón, se cumplirá el propósito. La invitación es otra cosa, por supuesto, porque lo que pretende finalmente es la asistencia o la participación del lector en algo que el escritor propone. Las emociones que circulan en torno a un texto de invitación —ansiedad, alegría, etc.— son diferentes a las consideradas en uno de disculpa y por ende las características del texto serán otras.

Entonces, pedirle a los estudiantes que escriban, por ejemplo, una carta, no basta; pedirles que escriban una carta a su mamá, tampoco. En el primer caso sólo se determina la tipología y en el segundo únicamente tipología y destinatario. Hacen falta otros elementos, otras circunstancias por considerar.

Tanto el destinatario como el propósito son asuntos que deben resolverse antes de empezar a escribir cualquier tipo de texto porque de ellos dependen aspectos formales, estructurales, estéticos, etc. Algo parecido podría decirse respecto al tema y al canal. El destinatario puede ser el mismo y el propósito también; pero el tema y el canal pueden variar. Por ejemplo, la destinataria puede ser la mamá y el propósito animarla para afrontar un periodo de soledad pero un estudiante usará el e-mail y el otro, la emisora comunitaria de su pueblo. El estudiante que escribirá su e-mail tendrá la oportunidad de estable-

cer una comunicación confidencial. El otro sabe que lo escuchará mucha gente cuando llame a la radio.

Este criterio indica que maestros y maestras debemos establecer, con participación y aceptación de los estudiantes, los destinatarios de los escritos, los temas, los tipos de textos, los canales y sus propósitos comunicativos. Lo cual no significa que siempre tengan que ser los mismos para todos los estudiantes ni que siempre se deban dejar todas las decisiones en manos de los neófitos escritores.

Es posible que todos escriban cartas pero que cada uno determine a quién y para qué. También es factible que todos escriban a la mamá para pedir un permiso pero que cada uno elija el tipo de texto que conviene a esa situación. Y está también entre las posibilidades que, frente a la necesidad de un aprendizaje específico —escribir una carta a una autoridad, por ejemplo— sea el maestro quien establezca tanto el destinatario como el propósito, el tema y el tipo de texto; pero siempre construyendo una situación comunicativa.

No debe desconocerse que los maestros contamos con una formación pedagógica de la cual carecen los estudiantes; por lo tanto, podemos determinar necesidades que los estudiantes no. Por ejemplo, los estudiantes no saben lo importante que es escribir sobre sus propias vivencias, o sobre la realidad socioeconómica del país. Hay algunas temáticas que si no son llevadas al aula por los maestros, podrían nunca ser tratadas en los textos de los estudiantes.

Lo importante, finalmente, es que niños, niñas y maestros reconozcamos la importancia de establecer estos elementos (destinatarios, propósitos, canales, temas y tipologías) al iniciar el proceso de producción textual y que desarrollemos competencias para producir textos adecuados a diversas circunstancias.

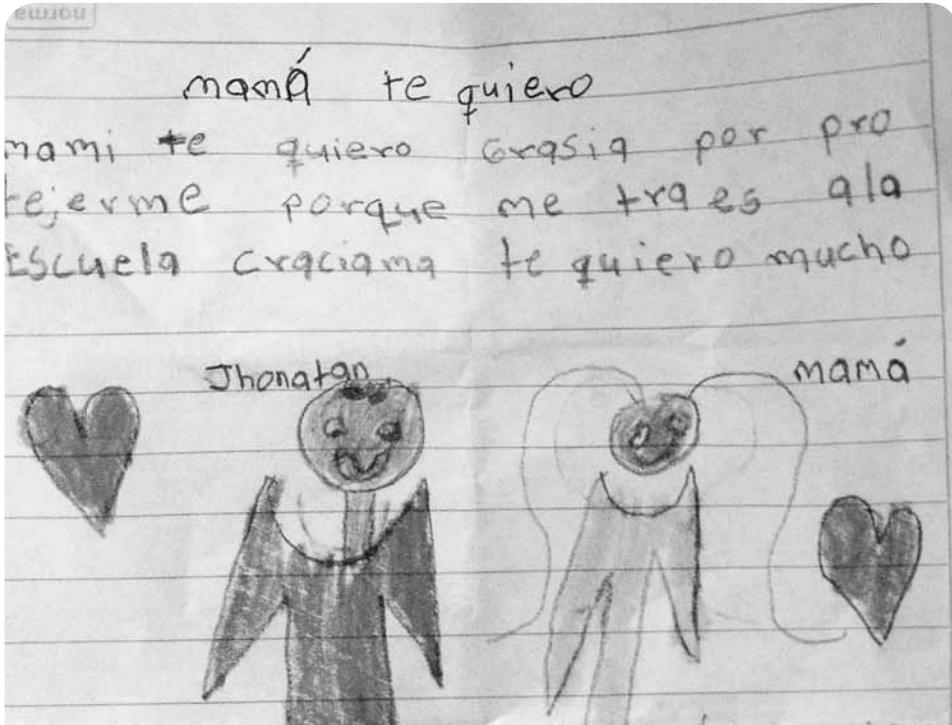


Foto: Escrito de un estudiante del Instituto Técnico Aquileo Parra, Sede H: Higueras, Barichara



Foto: Estudiantes de preescolar a quinto grado y profesora Daisy Muñoz Rodríguez, Centro Educativo Cantabara–Manchadores, Sede J: El Pino, Curití

FOMENTAREMOS EN LOS ESTUDIANTES EL HÁBITO DE PLANEAR SUS ESCRITOS Y LES BRINDAREMOS HERRAMIENTAS PARA TAL FIN



"Luego de que se discuten las preguntas, en el tablero y en el cuaderno se busca ordenar las ideas por medio de mapas conceptuales, o gráficos, o notas. Los estudiantes responden: ¿De qué forma van a presentar el escrito? ¿Cómo van a manejar las ideas en el escrito? y ¿Qué tipo de texto se adecúa a lo que quieren decir?".

LUIS CARLOS ZABALA LEÓN
CENTRO EDUCATIVO CAUCHOS, SEDE K: PEDREGAL
MOGOTES

"El día anterior se habla con ellos, se decide la actividad que se va a realizar y cómo se va a realizar. Si es escribir cartas, a quiénes las van a dirigir, cuál es el propósito con el que se van a escribir..."

MARÍA MARGARITA ROJAS LÓPEZ
COLEGIO SAN LUIS, SEDE B: SECCIÓN PRIMARIA
ARATOCA

"Siempre que llega una respuesta a los niños, se les hace el diálogo para la construcción del texto, para solicitar nuevamente el juguete al dragón (en el caso que la respuesta sea negativa). Lo que se hace es trabajar con base en tres preguntas: ¿Para quién se envía el texto? ¿Qué es lo que quiero? (se supone que es recobrar el juguete) y ¿Por qué lo quiero? (argumentos, justificaciones)".

ALEXANDER BRAVO MOLINA
CENTRO EDUCATIVO CAUCHOS, SEDE I: GAITAL
MOGOTES

Foto: Estudiantes del Centro Educativo Cauchos, Sede I: Gaital, Mogotes

En el proceso de producción escrita es importante preguntarse ¿Para qué voy a escribir? ¿Cómo son los lectores a los que deseo llegar? ¿Qué relación tengo con ellos? ¿Cuáles son mis propósitos comunicativos? ¿Cuáles serían los tipos de textos adecuados para conseguirlo? ¿Qué características debe reunir el texto?, etc.

Al responder estas preguntas comenzamos nuestro proceso de planeación. Luego, viene la organización de las ideas para forjar las estructuras del texto (micro, macro y súper). ¿Pero cómo se organizan las ideas? Para resolver este interrogante nuestros estudiantes necesitan aprender herramientas y procedimientos adecuados; pues es bien sabido que el problema de muchos escritores es el “bloqueo mental”, llamado también “pánico a la hoja en blanco”, que les impide iniciar, desarrollar y finalizar sus textos de manera coherente.

Los gráficos, los esquemas, las notas, los mapas conceptuales, etc., resultan muy útiles. El uso de los mapas conceptuales favorece en este caso no solo la organización de las ideas para la elaboración del texto sino que, a la vez, el estudiante, mediante ellos, logrará aprender a diferenciar las ideas principales de las secundarias y desarrollará procesos de pensamiento útiles en todas las asignaturas.

En la producción de un escrito cualquiera —por ejemplo, la descripción de un objeto útil en la cocina—, un mapa conceptual podría resultar como aparece en la figura 1.

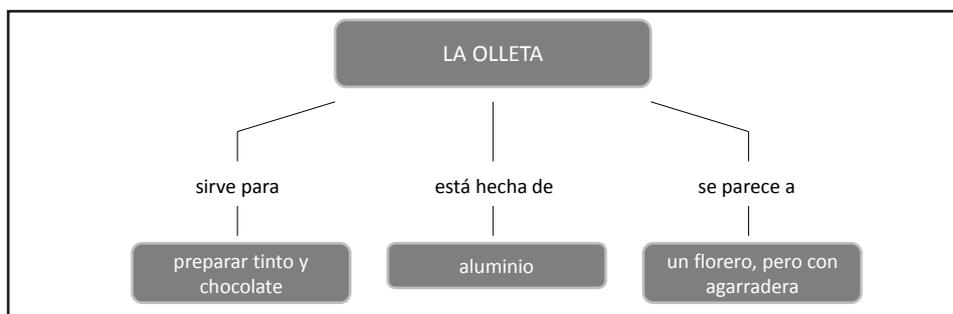


Figura 1: Mapa conceptual de una olleta

Este gráfico le puede ayudar al estudiante a tener claridad sobre la información que incluirá en su texto y las relaciones que existen entre los distintos datos y conceptos, lo que facilitará la construcción de párrafos y la organización y conexión adecuada de las ideas, tanto generales como específicas.

Concluyendo, además de resolver las circunstancias de la situación comunicativa (tema, propósito, destinatario, canal y tipo de texto), la planeación se refiere a la previsión de las estructuras del texto, de la organización y distribución de las ideas y de aspectos de estilo (por ejemplo, la clase de narrador que se usará en un cuento).



Foto: Profesor Luis Carlos Zabala León orientando la planeación de sus estudiantes, Centro Educativo Cauchos, Sede K: Pedregal, Mogotes



Foto: Estudiantes de los grados tercero y cuarto con la profesora Claudia Marcela Ferro Pinilla, Colegio Integrado de Cabrera, Sede A: Sección Primaria

REALIZAREMOS PRODUCCIONES ESCRITAS EN PRESENCIA DE LOS ESTUDIANTES Y TAMBIÉN CON ELLOS



“Está visto que el ejemplo es un factor muy importante dentro de la enseñanza de los niños, quienes al vernos en acción se motivan a escribir”.

ELISA CAROLINA GONZÁLEZ FUENTES
COLEGIO NUESTRA SEÑORA DE FÁTIMA, SEDE C: EL
POTRERO
JORDÁN SUBE

“El maestro es ejemplo. Definitivamente los chicos, sobre todo en los primeros años de su vida, aprenden de lo que ven de sus maestros, por eso la importancia de que seamos activos, que no solo nos encarguemos de transmitir los conocimientos sino que también los vivamos junto a los estudiantes”.

TANIA YOHANA MARÍN QUIROGA
CENTRO EDUCATIVO CANTABARA–MANCHADORES, SEDE
F: MANCHADORES
CURITÍ

“Frecuentemente nosotros tratamos de escribir con los niños. Yo escribo mis textos de ejemplo para que ellos también lo hagan. En un salón principal tenemos una cartelera que se llama «Mis trabajos» y allí están expuestas las creaciones”.

ALEXANDER BRAVO MOLINA
CENTRO EDUCATIVO CAUCHOS, SEDE I: GAITAL
MOGOTES

Foto: Estudiantes de preescolar, primero, segundo y tercero con la profesora María del Tránsito Bautista de López, Instituto Técnico Aquileo Parra, Sede H: Higuera, Barichara

Teniendo en cuenta que somos para nuestros estudiantes los más cercanos —y tal vez los únicos— escritores experimentados que tienen a su alcance, resulta enriquecedor para ellos observarnos en acción; tanto como para el aprendizaje de baile es importante ver a su tutor bailando. Y aclaramos aquí que el término escritor no hace alusión al literato —escritor de literatura— sino al usuario experimentado de la escritura.

Escribir en presencia de nuestros estudiantes, leerles lo que escribimos, escribir al mismo tiempo que ellos escriben, construir textos de manera colectiva... son estas actividades, entre otras, estimulantes y potenciadoras de las competencias de niños y niñas.

Se ha demostrado que el ejemplo es una efectiva forma de enseñar, que además nos proporciona la admiración del aprendiz; cosa que beneficia, por supuesto, la disposición del estudiante hacia el aprendizaje.

No importa que no seamos escritores destacados, que no hayamos publicado algo. En todo caso, somos usuarios de la lectura y la escritura con más experiencia que los niños y las niñas. No tenemos que ser infalibles. Escribir con y para los estudiantes les da la oportunidad de que tengan una imagen real de un escritor en acción, de que vean que también tenemos debilidades, necesidades y limitaciones y de que aprecien cómo las superamos planeando, reconstruyendo, buscando información... llevando a cabo el proceso que pretendemos que ellos realicen.



Foto: Estudiantes de los grados primero y segundo con la profesora Carmen Bohórquez Becerra, Institución Educativa Las Vueltas, Sede E: Quebrada Seca, Curití

DESARROLLAREMOS EN LOS ESTUDIANTES EL CRITERIO DE SELECCIÓN Y USO DE LA VARIEDAD DE FUENTES DE INFORMACIÓN EN EL PROCESO DE PRODUCCIÓN ESCRITA, INCLUYENDO SU ENTORNO FAMILIAR Y SOCIAL

“Como docentes debemos llevarle a los estudiantes la mayor cantidad de herramientas que podamos usar en clase para la producción de sus textos escritos. Hemos estado utilizando el diccionario de lengua castellana, el diccionario de sinónimos y antónimos, algunas normas de redacción y normas ortográficas...”.

FREDY ALEXANDER PIRATOA MALAVER
INSTITUCIÓN EDUCATIVA LAS VUELTAS, SEDE A: LAS
VUELTAS
CURITÍ

“Las fuentes de información son aquí, en esta estrategia, las familias ya que ayudan a sus hijos contestando preguntas y aportando sus ideas al hacer el escrito”.

MARÍA DEL TRÁNSITO BAUTISTA DE LÓPEZ
INSTITUTO TÉCNICO AQUILEO PARRA, SEDE H: HIGUERAS
BARICHARA

“Estrellita, nuestra mascota viajera, se enfermó; los estudiantes buscaron al veterinario del pueblo para averiguar de dónde venían las plaquitas que le salieron, algunos investigaron con sus abuelitos, otros con los papás y luego escribieron qué le podíamos hacer. En el colegio está el profesor de Agrícola y le preguntaron a él también...”.

CLAUDIA MARCELA FERRO PINILLA
COLEGIO INTEGRADO DE CABRERA, SEDE A: SECCIÓN
PRIMARIA
CABRERA

Foto: Estudiantes del grado segundo, Colegio San Luis, Sede B: Sección Primaria, Aratoca

Cuando escribimos necesitamos conocer acerca del tema de escritura; especialmente cuando se trata de escritura no literaria, que no dé lugar a la ficción. Y requerimos también conocimientos acerca de la misma escritura, de los tipos de textos posibles, de la ortografía, de la sintaxis, etc.

En otras palabras, al escribir se requiere información; cosa que no debería preocuparnos en una sociedad en la que pululan los medios a los que puede acudir para encontrarla (televisión, radio, periódicos, revistas, internet, libros, etc.). Vivimos una era mediática en la que la información circula casi que sin otro filtro que las circunstancias del receptor; es decir, la televisión está para todo aquel que disponga de un televisor y energía eléctrica y que además acceda a la señal por cable o antena aérea. Y pese a que todavía en algunos lugares estas condiciones no se dan, en la mayoría de los casos hay acceso a la información audiovisual de la televisión.

Algo similar ocurre con la internet, que está casi en todas partes aunque no todo el mundo puede acceder a ella. Con los medios impresos, como el periódico, los libros y las revistas, el panorama debería ser más alentador pues el acceso a ellos es mucho más sencillo. Sin embargo, las dificultades son más culturales y económicas que físicas. Si los medios impresos no son los más impactantes es porque la gente no los lee suficiente; lo cual puede comprobarse fácilmente comparando el tiempo dedicado a ver televisión diariamente frente al tiempo dedicado a la lectura de impresos.

Considerando lo anterior, es muy posible que el medio de comunicación que llega a más gente hoy día siga siendo la radio, por su facilidad de sintonía y por su economía.

Ahora bien, cada medio está cargado de variedad de fuentes. En la radio, por ejemplo, están el noticiero, las canciones, el reportaje, la cuña comercial; la voz del sacerdote en su programa parroquial, la del locutor en su espacio musical, la del entrevistado, las de los oyentes que llaman, etc. Y lo mismo pasa con los demás medios: cada uno propicia el encuentro con infinidad de fuentes, unas de mayor credibilidad que otras, unas más adecuadas que otras, según el tema.

Los niños y las niñas deben, en consecuencia, aprender a acceder a todos los medios y a seleccionar y usar las fuentes de información según sus necesidades. Si un estudiante desea saber de qué color son los rubíes, para dar un ejemplo, ¿conventrá que busque en la televisión o en la radio? Probablemente no. Como puede que tampoco los periódicos o las revistas lo ayuden mucho —a menos que una

casualidad lo favorezca—. Pero un diccionario o una enciclopedia, o una página de internet, serían buenas fuentes en este caso.

En este sentido, como maestros y maestras, estamos llamados a facilitar el acceso de nuestros estudiantes en el aula a la multiplicidad de medios de comunicación y de fuentes de información. Y si no contamos en nuestra institución con los recursos necesarios para esta labor, es conveniente gestionar decidida e insistentemente su consecución ante las instancias correspondientes y, por qué no, acudir a la solidaridad y el compromiso de la comunidad educativa. Esto último favorecerá también el sentido de pertenencia de padres de familia, empresarios y otros actores de la sociedad hacia la institución y fortalecerá los lazos de amistad y cooperación entre ellos.

Pero no toda la información está disponible de manera exclusiva o más válida en los medios de comunicación. Otras de las fuentes de información que nuestros estudiantes pueden emplear a la hora de la composición de sus escritos son aquellas que pueden encontrar en su propio entorno. Los familiares, los vecinos y la naturaleza pueden ser fuentes de información muy fiables y valiosas en algunos temas.

Cuando aprovechamos este tipo de fuentes estamos acercando al estudiante a un aprendizaje bastante significativo. Por ejemplo, si el tema del escrito es la cría de pollos y gallinas, el estudiante puede buscar información con sus abuelos, padres o tíos, tener en cuenta sus saberes y creencias. Así puede aprender muchas cosas: cómo se puede construir un galpón, qué medidas debe tener para una cantidad determinada de pollos y gallinas, qué alimentos deben consumir, cuál debe ser la temperatura del lugar, qué cuidados debe tener con ellos, etc. Y si, además, el estudiante tiene al alcance un veterinario, podrá complementar la información de sus familiares con la que éste le brinde. Si es posible también que observe un galpón de verdad y tome nota de lo que allí encuentra, tendrá una información complementaria. De esta manera, nuestro escritor, por una parte está adquiriendo información que potencia su competencia enciclopédica para la escritura, y por otra, se apropia de su cultura mientras aprende significativamente.

Para finalizar este criterio, se pone en consideración el asunto del respeto por los derechos de autor, de la honestidad en el manejo de la información. Los estudiantes deben aprender desde temprana edad que las fuentes consultadas deben citarse; especialmente cuando la información se tome textualmente de ellas o se parafrasee. Esto evitará la tendencia al plagio, tan común hoy día, especialmente por las facilidades que para ello ofrece la internet.



Foto: Estudiantes del grado sexto, Institución Educativa Las Vueltas, Sede A: Las Vueltas, Curití



Foto: Estudiantes de grado segundo de la Escuela Normal Superior de Charalá con la profesora Gloria Calderón Camacho

REALIZAREMOS ESTRATEGIAS LÚDICAS PARA EL DESARROLLO DE LA PRODUCCIÓN ESCRITA DE LOS ESTUDIANTES

“Un día inventamos un noticiero en donde los niños eran los periodistas y al mismo tiempo los entrevistados y a mí también me entrevistaron, me preguntaron todo sobre la estrategia; una sección fue la socialización de la niña que se había llevado en esa semana el muñeco y el diario. Para ello elaboraron los guiones..., esto resultó divertido”.

ELISA CAROLINA GONZÁLEZ FUENTES
COLEGIO NUESTRA SEÑORA DE FÁTIMA, SEDE C: EL
POTRERO
JORDÁN SUBE

“La estrategia no solamente la estoy compartiendo con los niños del curso sino con los niños que hacen parte del club de poesía. En este hacemos poesía, retahílas y refranes a las mascotas y al otro día los socializan mediante títeres”.

GLORIA AMPARO RINCÓN RODRÍGUEZ
COLEGIO INTEGRADO EDUARDO CAMACHO GAMBA, SEDE
B: SECCIÓN PRIMARIA
CURITÍ

“Antes utilizaba el juego, se cortaba este y se regresaba a la clase; no el juego que nos llevara a mejorar el concepto que se tuviera. De la manera que lo estamos aplicando ahora es que el juego, la lúdica, nos lleve a entrarnos en el conocimiento o en el tema del día sin necesidad de que sea solo diversión, diversión...”.

EDNA VIVIANA NIÑO SOLANO
COLEGIO TÉCNICO AGROPECUARIO RAFAEL LEÓN AMAYA,
SEDE H: ANTONIA SANTOS
COROMORO

Foto: Estudiantes del Colegio Técnico Agropecuario Rafael León Amaya, Sede H: Antonia Santos y Sede E: Laguna, con la profesora Edna Viviana Niño Solano, Coromoro

Son variados los estudios que han demostrado la importancia de la lúdica en el aprendizaje de los niños y las niñas. Jugar potencia procesos cognitivos y habilidades sociales fundamentales para la aprehensión de conceptos y el desarrollo de competencias comunicativas. Cuando el niño juega “Ahorcado”, por ejemplo, está recordando palabras, generando hipótesis sobre las letras que faltan, creando vocablos que posiblemente nunca ha escuchado pero coinciden con las pistas... Está desarrollando su pensamiento. Y a la vez interactúa con otros, conversa y negocia con ellos, compite, respeta normas, etc.

El juego también permite ser por un rato lo que no se es en realidad. Ser profesora teniendo diez años, ser periodista, cantante, futbolista..., ser caballo y llevar a cuestras al amigo... Este carácter ficticio es uno de los inventos mayores del ser humano y recrea y fortalece su vida y sus relaciones.

Por lo anterior, los beneficios de las actividades lúdicas en el aprendizaje serían incuestionables, a no ser por dos aspectos: la pertinencia que estas actividades puedan tener respecto a los aprendizajes esperados y el aprovechamiento intencional que el maestro haga del juego. En otras palabras, no se trata de jugar por jugar —aunque esto también sea importante en el desarrollo del niño—. Lo que se pretende no es la mera diversión del estudiante sino su aproximación a los conceptos de modo informal, más cercano a la cotidianidad infantil —sin pretender hacer del aula un eterno recreo—.

Cuando jugamos con los estudiantes, cuando dejamos que aprender sea un juego, disminuimos los obstáculos que existen hacia el aprendizaje. Y no es que se pretenda el facilismo, la ligereza académica, pues sabemos bien que el juego también implica dificultades. Podríamos decir que la lúdica hace sutiles las exigencias escolares. El niño que redacta una noticia para ser el corresponsal de un noticiero aprende a escribir noticias en medio de ese juego de roles.

Y tampoco hablamos de la competencia permanente entre los estudiantes. No todo juego tiene ganadores y perdedores. Hay que favorecer que todos ganen, que todos se diviertan, que nadie se sienta derrotado ni frustrado.

En conclusión, lo que se sugiere es que los estudiantes se acerquen a los aprendizajes relacionados con la producción escrita mediante actividades lúdicas pertinentes con estos aprendizajes y usadas adecuadamente por los maestros; de tal manera que las dificultades sean minimizadas por el efecto de la alegría, la ficción, el contacto con los compañeros y el deseo de superar el desafío que el juego propone.

VINCULAREMOS A LAS FAMILIAS Y OTROS AGENTES EDUCATIVOS CADA VEZ QUE SEA POSIBLE Y CONVENIENTE EN LAS ESTRATEGIAS PEDAGÓGICAS RELACIONADAS CON LA PRODUCCIÓN ESCRITA

“Con el muñeco hemos tratado de hacer la integración familiar; que el papá acompañe al niño ya sea a la hora de hacer los escritos o al leerlos”.

DAISY MUÑOZ RODRÍGUEZ
CENTRO EDUCATIVO CANTABARA—MANCHADORES, SEDE
J: EL PINO
CURITÍ

“A los padres de familia les gusta leer los escritos; además los textos se llevan al grado tercero para socializarlos con ellos y allí les hacen escritos a los autores felicitándolos por los progresos de la escritura”.

MARÍA MARGARITA ROJAS LÓPEZ
COLEGIO SAN LUIS, SEDE B: SECCIÓN PRIMARIA
ARATOCA

“Como maestros y maestras debemos hablar con los padres de familia, comentarles qué es lo que nosotros queremos, que no sea tanto ortografía o letra bonita, sino además su redacción y el enlace de palabras. Es decir, que sea un conjunto de aprendizajes que reúna también su expresión y lo que los niños quieren escribir”.

SARA INÉS ARAQUE CARREÑO
COLEGIO PARA EL DESARROLLO INTEGRAL—CODI—
SAN GIL

Foto: Estudiantes y padres de familia del grado transición en la presentación de la estrategia del diario del muñeco viajero, Escuela Normal Superior de Charalá, Sede B: Sección Primaria

Se trata de que los maestros y las maestras, las familias y otros agentes educativos (miembros de la comunidad, personal de servicio, profesionales vinculados a la salud, educación, nutrición, etc.) intervengamos de manera coordinada y complementaria en la producción escrita, buscando la colaboración y la coherencia.

Generalmente los padres y las madres de familia desean ayudar a sus hijos en el proceso de aprendizaje de la lectura y la escritura, aunque a veces no tengan muy claro cómo hacerlo. Ese apoyo en casa es muy necesario y hay que enfocarlo adecuadamente.

Una posibilidad consiste en programar reuniones, charlas, talleres o encuentros para informarles a los padres de familia y demás agentes involucrados sobre los proyectos de escritura que esperamos desarrollar con los estudiantes, o para darles a conocer los lineamientos establecidos en el desarrollo de determinada estrategia.

Lo anterior facilita que les hagamos saber lo que esperamos de ellos; por ejemplo, en un proyecto de escritura puede requerirse que en la casa los padres lean los textos de sus hijos y les den a conocer por escrito sus impresiones o sugerencias. En otra estrategia puede necesitarse que los padres y las madres hagan preguntas a sus hijos sobre los borradores que hicieron en clase.

Sin embargo, no se puede desconocer que en algunas familias no existen las condiciones que faciliten el apoyo de procesos iniciados en la escuela; de hecho, algunas se interesan más por examinar cuadernos colmados de contenidos, o de planas interminables, antes que por analizar y valorar los ejercicios de producción textual. Por esta razón la vinculación de las familias se debe hacer atendiendo a las posibilidades de cada contexto. Las demandas que se hagan a las familias deben ser coherentes con su estructura y con sus dinámicas. Si un niño comparte con sus padres sólo los fines de semana, si es huérfano, si es hijo único, si es parte de un hogar sustituto, si es adoptado, si sus padres son analfabetos... Debemos considerar todas estas circunstancias antes de solicitar la participación de las familias porque definitivamente afectarán el desarrollo de las estrategias y, por ende, el aprendizaje. Incluso puede haber casos en los que sea mejor no vincular a los familiares.

Es importante que la vinculación de la familia y de otros agentes educativos sea coherente con el enfoque desde el cual se aborda la producción escrita en las estrategias didácticas. Finalmente, todos queremos que los estudiantes sean buenos escritores. El reto es ponerse de acuerdo en lo que significa ser buen escritor y en cómo se cumple este fin.

EVALUAREMOS DE MANERA CUALITATIVA Y PERMANENTE TODO EL PROCESO DE ESCRITURA, INSISTIENDO EN RESALTAR LOS PROGRESOS DE LOS ESTUDIANTES EN SUS COMPETENCIAS COMUNICATIVAS Y ACUDIENDO A LA AUTO-EVALUACIÓN Y LA CO-EVALUACIÓN

“Si vemos la evaluación como un proceso más dinámico, más de diálogo... «Venga, aquí le hace falta tal cosa, aquí podríamos colocar esto», si los estudiantes ven la evaluación de esa forma van a recibir mejor el consejo o la corrección”.

FREDDY ALEXANDER PIRATO MALAVER
INSTITUCIÓN EDUCATIVA LAS VUELTAS, SEDE A: LAS VUELTAS
CURITÍ

“Terminado el borrador se les pide que lo corrijan, se intercambian los escritos, se corrigen, el compañero le dice qué está bien y qué está mal, qué no fue coherente... se hacen las correcciones, se evalúan y autoevalúan. Luego yo traigo los textos y les corrijo y les devuelvo para que hagan la nueva versión con las correcciones correspondientes”.

ELSA MARINA BALAGUERA SANTOS
COLEGIO URBANO CONCENTRACIÓN DE DESARROLLO RURAL,
SEDE A: SECCIÓN SECUNDARIA
VALLE DE SAN JOSÉ

“Como están juntos, los estudiantes a la vez que escriben están pendientes del otro compañero. Veíamos que un niño estaba ayudando a corregir al otro, le escuchaba lo que leía y él le decía que no, que eso estaba mal escrito. Es decir, como ellos están juntos, escuchan sus creaciones y entonces se dicen: «Bueno, esta palabra está mal escrita»; le preguntan al compañero: «¿Por qué está mal escrita?»; es decir, todo el tiempo ellos están coevaluándose”.

ALEXANDER BRAVO MOLINA
CENTRO EDUCATIVO CAUCHOS, SEDE I: GAITAL
MOGOTES

Foto: Estudiantes del grado segundo intercambiando sus escritos, Colegio San Luis, Sede B: Sección Primaria, Aratoca

Las evaluaciones que entregan un número, o un juicio (excelente, bajo, bueno, malo, etc.) a cambio de la producción escrita del estudiante, si bien pueden servir como estímulo (cuando son altos) o reto (cuando son bajos) —aunque también pueden desmotivar—, aportan poco al desarrollo de las competencias del autor.

¿De qué le sirve a un estudiante encontrar un cinco o un excelente si ni siquiera tiene claros los méritos que ocasionaron tal evaluación?

Por el contrario, los comentarios a los escritos se constituyen en valiosos referentes para direccionar las nuevas versiones y los nuevos procesos de producción textual. Estos comentarios pueden hacerse por escrito o en diálogos y pueden referirse tanto a las versiones finales como a los borradores, esquemas y demás productos intermedios. Así mismo, es posible que hagan referencia a asuntos de nivel local (palabras, oraciones y párrafos específicos) o de nivel global (todo el conjunto del texto).

Cuando se habla de evaluación cualitativa se hace referencia a estos comentarios que hace el lector crítico (maestro, compañero de clase, padre de familia, el mismo autor...) relacionados con los diversos aspectos del texto (estructura, lenguaje, ortografía y demás). Dichos comentarios deberán resaltar especialmente los aciertos y fortalezas aunque también llamar la atención respecto a falencias, incorrecciones y ambigüedades. Y también se espera que los evaluadores, gracias a su experiencia como lectores y escritores, hagan sugerencias al escritor sobre aspectos de contenido, de estilo, de estructura, etc.

La evaluación cualitativa, implementada permanentemente, a lo largo del proceso de producción escrita, permite (con ayuda de técnicas como el portafolio, los álbumes y otras formas de archivo y sistematización) reconocer y resaltar los progresos de los estudiantes. En ocasiones, por ejemplo, los borradores, vistos de manera independiente, pueden dejar al descubierto grandes deficiencias en la escritura de los estudiantes; sin embargo, al comparar los borradores del mismo estudiante y hacer seguimiento a su proceso de producción, es posible que sorprendan, pues develan avances muy trascendentes. Reconocer y avivar estas fortalezas resulta favorable para el aprendizaje.

No obstante, el error tendrá que ser reconocido también pues no se trata de fomentar una adulación que, en aras de resaltar los progresos, subestime las posibilidades pedagógicas que ofrece equivocarse. Y aquí es importante que nos esforcemos por hacer entender a los estudiantes que un texto prácticamente

nunca está terminado, que puede ser infinitamente perfeccionado. Por supuesto, por plazos, metas y otras circunstancias, habrá que considerar como finales algunas versiones de los textos y dar por terminado el proceso.

Este criterio también hace énfasis en que la producción escrita implica diversas competencias comunicativas, de las que ya se habló en el criterio 2. Entonces, hay que recordar que cuando el estudiante produce textos escritos pone en juego sus conocimientos literarios, su capacidad de reconocer a los destinatarios, su manejo de las estructuras y características textuales, sus saberes sobre el tema, su pensamiento creativo y otros aspectos que no deben desconocerse.

Es por eso que nuestra evaluación no debe estar enfocada a una sola de estas competencias, ni a un par de ellas, sino a todas. Aunque seguramente habrá prioridades en algunas actividades, hay que recordar que no es suficiente que los estudiantes tengan buena ortografía, como tampoco que sean creativos, o que conozcan mucho de géneros literarios y tipologías textuales. Es necesario eso y todo lo demás para que sean buenos escritores, o escritores competentes.



Foto: Estudiante y docente Alexander Bravo Molina, Centro Educativo Cauchos, Sede I: Gaital, Mogotes

← Valle de San José, 5 de Mayo del 2011

Señor.
NELSON DE JESUS GUINCHIA
Parraco Municipal
Del Valle de San José

Atento saludo,

Señor Nelson de Jesús Guinchia Franco es
Para pedirle el favor si puede ir a mi casa
acerme una misa por que estoy cumpliendo
años y quisiera que me haga una misa
gracias por su atención por eso se
me olvidaba puede ir a los 5 de la
tarde.

agradezco por su colaboración y atención

AH: Doris Adriana Melgarejo Lozano
Colegio C.D.R

En la proxima vez debe tener en cuenta los renglones
del cuaderno

corrector no se debe hacer en una carta.
no se vuelve a escribir lo que se ha
escrito.

falta al nombre quien le escribio la carta.

Foto: Escrito corregido por un estudiante del grado sexto, Colegio Urbano Concentración de Desarrollo Rural, Sede A: Sección Secundaria, Valle de San José

DISEÑAREMOS CRITERIOS DE EVALUACIÓN CORRESPONDIENTES CON NUESTROS OBJETIVOS PEDAGÓGICOS Y SE LOS DAREMOS A CONOCER OPORTUNAMENTE A LOS ESTUDIANTES Y A SUS PADRES DE FAMILIA

“Los estudiantes iniciando las clases se han enterado de qué es lo que se pretende evaluar; tienen una rejilla para que evalúen los textos que se producen y luego en plenaria se hacen las evaluaciones. Junto con sus compañeritos se van intercambiando y coevaluando”.

ELSA MARINA BALAGUERA SANTOS
COLEGIO URBANO CONCENTRACIÓN DE DESARROLLO
RURAL, SEDE A: SECCIÓN SECUNDARIA
VALLE DE SAN JOSÉ

“Ha sido positivo el mérito de los padres de familia. Antes de iniciar el proyecto se les comentó lo que íbamos a hacer y cuál iba a ser su colaboración y cuál era su ayuda para que este proyecto pueda seguir adelante”.

MARÍA DEL CARMEN GÓMEZ RINCÓN
CENTRO EDUCATIVO OJO DE AGUA, SEDE D: GUAYACÁN
SAN GIL

“Es otra fortaleza... comentarle todo lo que representa el proceso y a dónde queremos llegar; y respetarles el ritmo, no darles todos los criterios de una vez sino que a medida que van dando yo les voy exigiendo un poquito más”.

TANIA YOHANA MARÍN QUIROGA
CENTRO EDUCATIVO CANTABARA-MANCHADORES, SEDE F:
MANCHADORES
CURITÍ

Foto: Estudiantes y docente Rosa Imelda Moreno Oviedo, Colegio Técnico Agropecuario, Sede F: La Chapa, Encino

Los criterios de evaluación están referidos a las características a partir de las cuales se realiza la valoración del trabajo de los estudiantes. Es necesario establecer criterios claros de evaluación que, como se dijo anteriormente, consideren las múltiples competencias de los estudiantes y por lo tanto valoren los diversos aspectos del texto y del proceso.

Al escribir, por ejemplo, una carta, los estudiantes se encontrarán con características de estructura diferentes a las que consideran para producir un texto narrativo, uno informativo o uno argumentativo; y además, deberán estar pendientes de las características relacionadas con los propósitos comunicativos, los destinatarios y demás circunstancias que determinan el texto.

La construcción de los criterios puede ser un trabajo colectivo y debe hacerse previamente ya que cuando estudiantes y maestros definen las características que esperan de los textos, facilitan que se tengan en cuenta en la planeación y en la elaboración de los diversos productos intermedios y las versiones finales. Lo anterior promueve y facilita el perfeccionamiento de los escritos en las distintas etapas.

Los criterios de evaluación, con técnicas e instrumentos adecuados, facilitan la evaluación cualitativa. Las entrevistas del autor con sus lectores, la evaluación de textos en plenaria, con ayuda de todo el grupo, los comentarios sobre los textos y las rejillas, son algunas de las posibilidades que surgen. En el caso de las rejillas, que resultan instrumentos valiosos, es importante que sean diseñadas para la evaluación cualitativa; y que, por lo tanto, más que juicios o puntajes soliciten comentarios y sugerencias.

Para terminar, recalquemos que no se deben centrar los criterios de evaluación solamente en el producto final, sino también en el proceso. Entonces, además de criterios como: "Describió con precisión los personajes principales de su cuento", son convenientes criterios por este estilo: "Tuvo en cuenta las sugerencias y correcciones que se le hicieron a su primer borrador".

OFRECEREMOS OPORTUNIDADES PARA DAR A CONOCER A LA COMUNIDAD EDUCATIVA LOS TEXTOS ESCRITOS PRODUCIDOS POR LOS ESTUDIANTES



"Ellos escriben sus experiencias, no solo para darlas a conocer en la emisora sino en sus mismos salones de clase, en reuniones con los padres de familia y en los diferentes medios donde ellos puedan estar observando sus escritos. Esto los llena de orgullo y los motiva a seguir escribiendo, a seguir mejorando".

ROSA IMELDA MORENO OVIEDO
COLEGIO TÉCNICO AGROPECUARIO, SEDE F: LA CHAPA
ENCINO

"Tenemos un rincón que es para Tarzán, que es el mural ecológico. Ahí los niños plasmaron en unos corazones cuáles son los cuidados que se debe tener con él".

MARIA SMITH GRASS LUNA
COLEGIO TÉCNICO AGROPECUARIO, SEDE F: LA CHAPA
ENCINO

"Una manera de que el niño se sienta motivado a escribir son los concursos, la participación en las izadas de bandera, en diversas actividades. Entonces el niño no solamente se limita a cumplir una tarea que la profesora le asignó sino que está motivado a participar, a mostrar lo que él sabe, a divulgar...".

MARÍA DEL CARMEN GÓMEZ RINCÓN
CENTRO EDUCATIVO OJO DE AGUA, SEDE D: GUAYACÁN
SAN GIL

Foto: Estudiante declamando coplas, Centro Educativo Padua, Sede A: Padua, Onzaga

La motivación es en la producción escrita —como en todo proceso de aprendizaje— un factor determinante que facilita el desempeño. ¿Qué sucede cuando los estudiantes escriben únicamente por cumplir con una tarea y por obtener una calificación? ¿Podría desmotivar al estudiante el hecho de que sus escritos siempre se queden en sus cuadernos, en sus carpetas, y que nadie los conozca?

La divulgación de los escritos, su publicación, tanto en el contexto del salón de clases como fuera de él, puede resultar motivador para los pequeños escritores. Al respecto existen muchas alternativas que ya han usado bastantes docentes en diversos lugares; por ejemplo: recitales, periódicos escolares, libros y folletos, lectura en la emisora escolar o la emisora comunitaria, periódicos murales, participación en concursos, correspondencia entre instituciones y otras estrategias por el estilo.

No obstante, es importante consultar con los estudiantes si están de acuerdo con divulgar sus producciones; puesto que un autor tiene derecho a reservarse su texto ya que no todos los textos que escribimos queremos darlos a conocer o los consideramos publicables. Como también puede darse el caso de que el estudiante quiera publicarlo pero no del modo en que se plantea; por ejemplo, que no quiera leerlo en la emisora pero sí acepte publicarlo en el periódico. Habrá que tener cuidado entonces con la disposición de los autores para dar a conocer sus escritos.

Cuando se publica, y sobre todo cuando se tiene la oportunidad de conocer las impresiones de los lectores (viendo sus rostros, escuchando sus aplausos o sus comentarios, conversando con ellos, recibiendo correspondencia, etc.), el autor tiene la oportunidad de ver lo que pasa en realidad con su texto cuando llega al público y puede reflexionar, con orientación de su maestro, sobre diversos aspectos de su escrito: ¿Fue adecuada la extensión? ¿Transmitió con claridad el mensaje? ¿Fue adecuado para publicarse de esta forma?, etc.

La divulgación de los textos, cuando los autores están de acuerdo, se convierte entonces en una herramienta muy valiosa dentro del proceso de producción escrita que influye como motivación hacia el mismo proceso pero que también genera múltiples aprendizajes que benefician el desempeño futuro de los estudiantes como escritores.

MANTENDREMOS UNA ACTITUD ATENTA Y RESPETUOSA QUE NOS PERMITA RECONOCER Y FAVORECER TALENTOS Y APTITUDES EXTRAORDINARIOS



“Es un deber nuestro como maestros. Algunas personas no conocen sus talentos, tal vez porque nosotros nos centramos en el plan de estudio. El maestro es quien motiva y proporciona las herramientas, estrategias y actividades para que los estudiantes descubran sus talentos”.

TANIA YOHANA MARÍN QUIROGA
CENTRO EDUCATIVO CANTABARA–MANCHADORES, SEDE F:
MANCHADORES
CURITÍ

“Consiste en el reconocimiento y el fortalecimiento de talentos y actitudes extraordinarios. Los hemos detectado en la forma de escribir, ya que emplean un lenguaje muy personal. También descubrimos el talento para expresar de manera oral las experiencias vividas con su muñeco viajero”.

MARÍA DEL CARMEN GÓMEZ RINCÓN
CENTRO EDUCATIVO OJO DE AGUA, SEDE D: GUAYACÁN
SAN GIL

“Ellos han querido demostrar sus capacidades y talentos a través de sus escritos. Nunca pensé que me llegaran a crear coplas y canciones. Una niña muy tímida y callada, por ejemplo, yo le pregunto y no responde nada... ¡Ver como escribe una canción a Estrellita y la lee y la canta en público, en ese momento que uno espera que no lo haga! ¡Es maravilloso!”.

CLAUDIA MARCELA FERRO PINILLA
COLEGIO INTEGRADO DE CABRERA, SEDE A: SECCIÓN
PRIMARIA.
CABRERA

Foto: Declamación en izada de bandera de los estudiantes del Colegio Técnico Agropecuario Rafael León Amaya, Sede H: Antonia Santos y Sede E: Laguna, Coromoro

Bastaría con decir que reconocemos que todos nuestros estudiantes tienen grandes capacidades, que nuestro trabajo diario consiste precisamente en potenciarlas y que sabemos de las múltiples habilidades y la cantidad de talentos que están presentes en las niñas y los niños con quienes estamos cotidianamente en clase. Sin embargo, consideramos importante reflexionar acerca de las aptitudes extraordinarias que pueden estar latentes en las aulas de clase y que solo precisan la atención necesaria para hacerse evidentes y para potenciarse.

Pues bien, durante los procesos de producción de textos escritos nos encontramos con diferentes ritmos de aprendizaje y también variadas aptitudes y diversos conocimientos previos. Ciertos estudiantes tienen talentos para producir ensayos, otros para crear cuentos o fábulas, algunos escriben mejor guiones teatrales, otros, discursos y algunos fácilmente se comunican por medio de cartas o mensajes, etc.

Si bien la idea es que todos los estudiantes desarrollen sus competencias comunicativas, esta intención no debe hacernos olvidar del carácter heterogéneo de los grupos de estudiantes y de las latentes posibilidades de que haya entre ellos talentos excepcionales. Ya que una de las funciones del sistema educativo es ayudar a que las personas descubran y aprovechen sus potencias, aptitudes y vocaciones, maestros y maestras no debemos soslayar el compromiso de estimular y reconocer a quienes manifiesten competencias extraordinarias. Obviamente, estas excepcionalidades pueden ser para nosotros difíciles de percibir puesto que somos sujetos con intereses y gustos particulares, somos lectores que preferimos ciertos estilos sobre otros; por eso es importante acudir a los criterios de evaluación y recordar que los talentos suelen romper con los esquemas tradicionales —lo que hoy día es considerado magistral inicialmente pudo parecer raro—.

Por supuesto, no se trata de crear pequeñas estrellas de las letras en clase sino de concentrar algunos esfuerzos en quienes parezcan aventajados. Esto puede concretarse en la animación que podemos ejercer sobre dichos niños y niñas a desarrollar escritos extra, a perfeccionar su texto más acuciosamente, a formar parte de grupos o talleres de escritura, a participar en eventos, a encargarse de producir las alocuciones, los guiones o los programas para actividades especiales, entre otras alternativas.

Esta motivación especial, por supuesto, no debe hacerse en detrimento de la que debemos ejercer sobre todos los estudiantes. Habrá que cuidarse de negarle oportunidades a quienes las ansíen. Las ventajas o aptitudes de unos no

pueden ser el argumento para descuidar a los otros. Los estudiantes pueden percibir esto como preferencias y favoritismos injustos. Se debe acudir a la evaluación de los procesos para justificar estas decisiones. Por ejemplo, para elegir el discurso de la izada de bandera del día del idioma, quienes estén interesados pueden llevar a cabo el proceso de producción en clase y pasar por la respectiva co-evaluación, la auto-evaluación y la evaluación nuestra. Con los resultados de dichas evaluaciones el mismo grupo realizará la elección, en consenso, incluyendo al docente. Esto favorece que se piense más en los méritos de la producción textual que en la persona que lo ha elaborado. Quien tenga aptitudes especiales debe demostrarlo en sus procesos y sus producciones.



Foto: Estudiante da a conocer su escrito del Centro Educativo Ojo de Agua, Sede D: Guayacán, San Gil

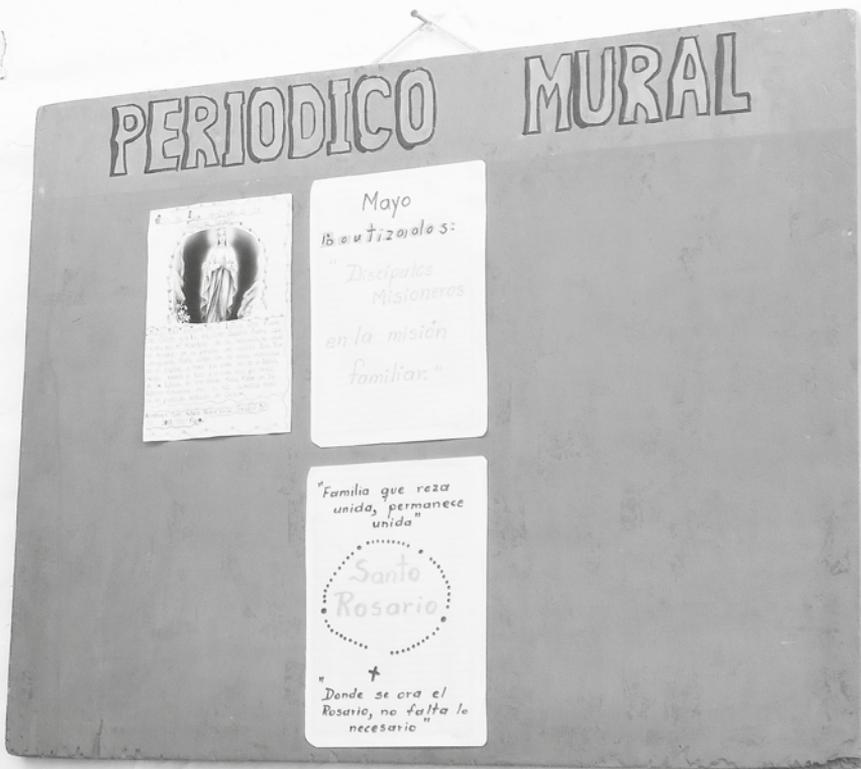


Foto: Mural donde se publican las exposiciones de los estudiantes del Instituto Técnico Aquileo Parra, Sede H: Higuera, Barichara



Al compartir en esta publicación estos criterios didácticos, con una breve explicación y con fragmentos de las voces de los maestros protagonistas de la investigación, ponemos en manos de los lectores un material de compañía y consulta diarias, convencidos de que, sumado a la disposición transformadora de los maestros y las maestras, dará como resultado aulas en las que los estudiantes se perciben como escritores y los maestros acompañan y orientan procesos de escritura más que enseñar contenidos aislados, aulas en las que se desarrollan los ciudadanos de una humanidad que demanda cada vez más escritura, aulas más parecidas a un taller que a un templo... aulas que escriben con criterio.



Departamento Administrativo de
Ciencia, Tecnología e Innovación
Colciencias
República de Colombia

